



Los borrados. Aportación a la historia del exilio a México en 1939¹

Josu Chueca

De murales y exiliados... borrados

El conocido actor mexicano Mario Moreno, *Cantinflas*, encargó para su casa de Acapulco un mural al pintor refugiado Gerardo Lizarraga. Según parece no fue del gusto de Cantinflas lo realizado por el artista navarro y mandó que fuera borrado.² A pesar de la expeditiva e irreversible censura de Mario Moreno, Gerardo Lizarraga se ha hecho un hueco en la historia del arte como cartelista, muralista y pintor. Sin embargo, no tanto como persona comprometida con la política de su tiempo y lugar, hecho que lo llevó al exilio. Él, como tantos exiliados-as, han quedado como el mural de Acapulco «borrados-as» de la memoria pública, vía olvido y marginación. Sigue siendo pertinente, por ello la afirmación de Inmaculada Cordero en su obra *Los transterrados y España. Un exilio sin fin* de que el tema del exilio y más en concreto

del que recaló en el país mexicano, a raíz de la contienda de 1936-1939 es un campo de estudio aún necesitado de investigación y de divulgación.

La serie de congresos y simposiums celebrados, al calor del 60 aniversario del exilio derivado de la guerra civil, han mostrado fundamentalmente los aspectos culturales vinculados al mismo, pero como fulgurante iceberg, esconden aún una realidad sumergida mucho más amplia que el importante exilio de artistas, filósofos, profesores, editoriales, revistas, etc. Quienes se significaron en estos campos han recuperado o están recuperando su lugar en la historia contemporánea y de ello son buen reflejo las obras de Caudet, Lida, Valender, Aznar, Ascunce, Aznar, etc. Sin embargo, como ya se ha apuntado el exilio fue un fenómeno muchísimo más complejo y rico que las, por otra parte, meritorias realizaciones de su élite cultural. Con razón ha recordado Abdón Mateos³ la expresión acuñada por Manuel Tuñón de Lara de «vacíos oceánicos» para referirse a los estudios sobre el exilio y la clandestinidad. Esto es evidente en el caso de Navarra donde si bien tanto el periodo republicano, como la represión originada a raíz de 1936 han sido objeto de diferentes tesis y libros, fenómenos como el primer franquismo y exilio están pendientes de su estudio en profundidad.

Si bien es obvio que la represión y política de exterminio del disidente llevada a cabo por la Navarra «cruzada» de 1936 menguó las cifras de posibles opositores y exiliados, éstos se dieron desde los primeros días del alzamiento, en forma de huídos hacia Francia, Gipuzkoa o el frente catalano-aragonés. Lo que se suponía una fuga y salvaguardia preventiva frente a la represión desencadenada por Mola y sus cómplices carlista-falangistas, se fundió, para muchos de ellos con la suerte de los hombres y mujeres que apostaron por la democracia encarnada en las instituciones e ideales republicanos. Con ellos protagonizaron lo que Eric Hobsbawm, desde un punto de vista liberal y de izquierdas, ha considerado, a pesar de ser una «guerra de resistencia a la derrota», como «la única causa política que, incluso considerado retrospectivamente nos parece tan pura y convincente como en 1936».⁴

Y con ellos vieron abrirse a través de los collados pirenaicos o puertos cantábricos o mediterráneos un largo, en el tiempo y en el espacio, periplo de definitiva expatriación. Si el primer destino lo constituyó Francia, a partir de 1939, Sudamérica, con Argentina, Venezuela, Chile y México, fundamentalmente, se convirtió en el continente refugio para gran número de los republicanos derrotados. La política del presidente mexicano Lázaro Cárdenas y de sus diplomáticos, Narciso Bassols, Mauricio Fresco, Gilberto Bosques, Isidro Fabela etc. dio continuidad en el marco de la derrota republicana a la actitud de solidaridad consecuyente y activa que su país había mantenido durante toda la guerra en favor del gobierno legítimo de la República.⁵ De esta forma consiguieron que México se convirtiera en el más importante y abierto receptor de estos nuevos y forzosos migrantes. Entre ellos se encontraban, por lo menos, los navarros y navarras que aparecieran relacionados-as en estas líneas.⁶ Aunque su nómina sea ampliable con otros fondos documentales⁷ creemos que es una buena muestra para reflejar las características de estos «heteronavarros-as» cuyo compromiso con la democracia condenó al destierro y al olvido de la Navarra oficial y en todo caso para reivindicarlos a ellos mismos para las páginas más dignas de la historia, las que ellos escribieron.

Igesi juañ direnak

Los testimonios acerca de los primeros exiliados y escondidos en la Navarra de julio de 1936 son ya abundantes. Aunque de distinto signo y orientación política, y de distinta ubicación en el devenir de la contienda todos coinciden en señalar ese fenómeno. Fermín Irigarai «Larreko» en su diario póstumo señalaba gráficamente los distintos sectores en los que quedó quebrada la sociedad navarra como consecuencia del alzamiento militar-carlista. Respecto a los contrarios al mismo señalaba:

Beste aldean, ez da errax jakitea nor eta nor dauden; beñipein ezkertar zuzendari geienak edo guztiak, **igesi juañ direnak** eta il dituztenak, eken adiskideak eta etxeakoak. Ezkertar-sozialista-komunista eta alako batzarrean daudenak edo bazkide direnak.⁸

Bernardo Estornés Lasa en sus memorias simultaneaba y relacionaba el recuerdo de los «elementos falangistas (que) recorrieron el valle roncalés para iniciar sus represalias y crímenes» con el exilio masivo de elementos de izquierdas y nacionalistas afirmando que «ante su presencia emigró medio valle a Francia».⁹ Su paisana Pilar Claver resumía las circunstancias y destino de no pocos de los exiliados navarros-as cuando se presentaba años más tarde afirmando:

Soy refugiada de la guerra de España, de la parte de Navarra que fue siempre zona franquista. Allí estuve, en Navarra, hasta febrero de 1937. De allí me escapé por los Pirineos en una noche de nieve. Allí no podíamos estar más tiempo, mi padre estaba en la cárcel. Alguien nos advirtió que a mi madre y a mí nos iban a detener y que era cuestión de horas nada más. A mí me habían cortado el pelo a rape los fascistas. Atravesamos los Pirineos, nos fuimos hacia la zona republicana y llegamos a Barcelona, donde estuvimos hasta el fin de nuestra guerra.¹⁰

Con posterioridad y coincidiendo con el 50 aniversario de la guerra civil, la exhaustiva investigación llevada a cabo por Altaffaylla Kultur Taldea, abundó gracias a los datos recogidos en los diferentes pueblos de Navarra en esta realidad del exilio de no pocos militantes republicanos, socialistas, nacionalistas, etc.

Desde el lado alzado en armas contra la legalidad republicana también aparecieron análogas informaciones. El golpista *Diario de Navarra* en el número que aireaba el bando y estado de guerra pretendía ironizar con la simultánea marcha del gobernador civil, Mariano Menor Poblador y de otros «significados elementos»¹¹ mientras informaba del cierre de la Casa del Pueblo y de los centros comunista y de Izquierda Republicana. El «jefe del Requeté de Pamplona antes del alzamiento»¹² Jaime Ignacio del Burgo Torres, en su «Conspiración y guerra civil» se jactaba de su magnanimidad al no denunciar al comunista Jesús Monzón y otros militantes izquierdistas a quienes había visto en la mañana del 19 de julio cuando, según él, iban a esconderse.¹³

Cuando la represión y las prácticas delatorias cumplieron su función, tanto los exiliados como los represaliados políticos en general dejaron de tener interés para los sectores representados por el periódico y el dirigente carlista citado. Si en todo el Estado español el bando republicano pasó a ser proscrito a todos los niveles, en el caso de provincias como Navarra, donde se hizo de la unanimidad con el Alzamiento un cómodo y laureado tópico, la Navarra derrotada y minoritaria dejó de existir para medios de comunicación, numerosos historiadores e instancias académicas. Aunque el mencionado estudio de Altaffaylla Kultur

Taldea supuso una irrefutable denuncia del contraste entre lo ocurrido y lo (no) relatado, quedan por recuperar no pocas páginas de la derrota y del exilio, de los que con nombres y apellidos propios sufrieron esa suerte.

Desde este punto de vista, juzgamos interesante ofrecer los datos obrantes en el archivo del CTARE que nos dan el rostro y características de una cincuentena de navarros-as que para salvar su vida y obrar de acuerdo con su ideología tuvieron que exiliarse no solo al país vecino, sino en una segunda y forzada migración hasta el lejano México.

Con dominio, como es lógico, por su peso demográfico, del elemento pamplonés, representan a prácticamente todas las zonas navarras. Burunda, Tierra Estella, Ribera alta y tudelana se encuentran significativamente representadas. La ausencia de exiliados provenientes de los valles pirenaicos se debe a la ubicación de la mayor parte de estos en las zonas limítrofes de Zuberoa, Bearn o a su alejamiento a otros países como Chile y Venezuela.¹⁴

La adscripción política es reflejo, asimismo, de todos los sectores políticos alineados contra el alzamiento franquista. Desde nacionalistas, en sus dos ramas: Acción Nacionalista Vasca (Angel Astiz) y Partido Nacionalista Vasco (hermanos Garmendia, Valentín Zabaleta) hasta los anarquistas (Miguel Yoldi, Lizoain, Aurora Segura) pasando por los socialistas (Cosyaga, Iraola, Alvarez), comunistas (Cristóbal) o los republicanos (Salvatierra, Fadrique). El pluralismo de este espectro parece desmentir las críticas que contra el Servicio de Evacuación de los Republicanos Españoles (SERE) se han vertido acusándole de sectarismo a la hora de facilitar el embarque hacia México.¹⁵ En este sentido uno de los sectores más causticos contra el SERE, el anarquista se encuentra bien representado en esta muestra de exiliados-as. Junto a las madre e hija Aurora Segura y Lucía Lizoain, destaca la presencia del dirigente Miguel Yoldi Beroiz, excompañero de Durruti en la columna que llevó el nombre de éste, llegado a México junto con su compañera e hija.

También desde el punto de vista socioprofesional el elenco representado supera ampliamente el tan descrito exilio ceñido a élites culturales y profesionales. La personalidad de Juan David García Bacca¹⁶ y los contados abogados, periodistas, amén de la diputada Julia Alvarez, son clara minoría frente a las profesiones ligadas a actividades industriales o del sector primario.

Aunque algunos de ellos, como los citados Yoldi, Cristóbal, Lizoain... por sus responsabilidades políticas o su actividad laboral se encontraban fuera de su provincia en las fechas del alzamiento antirrepublicano, la mayor parte hubieron de hacer frente a las consecuencias de éste en la misma Navarra. El apartado del expediente de emigración relativo a su estancia en «territorio faccioso» es en ocasiones harto expresivo. Así podemos saber que hubo quienes, tras un breve periodo de estar escondidos o huídos, pudieron incorporarse al bando republicano. Eulalio Redín lo pormenorizaba así:

Desde el 19 de julio hasta el 31 del mismo mes estuvo escondido por los montes de Navarra y Aragón hasta que pudo evadirse y pasarse a nuestras filas por el frente de Huesca.¹⁷

Otros, como Hilario Román de la Mata, permanecieron más tiempo ocultos: «Hasta el 26 de febrero de 1937, escondido, salió desde Pamplona hacia los Pirineos, pasando la frontera» y finalmente hubo quienes como Julian Esparza, forzosamente debieron pasar prácticamente

todas las situaciones posibles antes de poder unirse a sus correligionarios. Así lo relataba este labrador de Murillo el Fruto:

Desde el 11 de octubre de 1936, prisionero en la cárcel provincial, hasta el 8 de diciembre del mismo año. Después me llevaron al Frente en donde me tuvieron siete meses. Con ocasión de darme permiso, me marché a casa y estuve escondido hasta que de nuevo me detuvieron y al llegar a Pamplona pude escaparme y pasar a Francia desde donde al día siguiente 6 de febrero de 1938 pasé a España.¹⁸

No pocos de ellos sufrieron la represión en su más trágica expresión a través de sus familiares más próximos. Mientras Angel Astiz mencionaba el asesinato de su hermano, el abogado y militante de Izquierda Republicana, Enrique, Jerusalen y Carmen García Jaurieta, hacían lo propio con el de su padre, el concejal republicano Victoriano García Enciso.¹⁹ Análoga desgracia sufrieron familiares directos de los exiliados Gerardo Domblas, Ignacio Aznárez, Gervasio Pérez Costardoy, Alejandro Lanas, Alfonso Guinda, Casimiro Pérez Nanclares o Epifanio Cruchaga.

Su compromiso en la defensa del régimen republicano, de forma excesivamente sintética lo resume la relación de cargos asumidos durante la contienda. El comunista beratarra Manuel Cristóbal Errandonea y el anarquista iruñarra Miguel Yoldi Beroiz pueden ser los más claros exponentes de la implicación mantenida, desde los inicios de la guerra hasta la conclusión de ésta en Cataluña y en las costas levantinas. El primeramente citado, taxista y mecánico antes de la contienda, se convirtió en Teniente Coronel de los ejércitos de Euzkadi y Levante tras haber participado en «todas las operaciones del Norte, Mancha, Teruel, Ebro y Levante».²⁰ Hecho preso en el angustioso final del puerto de Alicante, fue llevado al campo de concentración de Los Almendros de donde escapó, cuando se le trasladaba al de Albaterra, para posteriormente vía Francia exiliarse a México donde permaneció hasta 1945.²¹ Con amargura sintetizaba el desarbolado y trágico epílogo del bando republicano en el apartado de «residencia en terreno faccioso y causas» de su expediente: «cinco meses como consecuencia de la entrega de la zona centro-sur por los traidores casadistas».²²

Miguel Yoldi, por su parte, compartió junto a Buenaventura Durruti y otros las más altas responsabilidades en la columna que llevó el nombre del mítico dirigente anarquista. Miembro del «Comité de guerra» de la misma, participó en los combates llevados a cabo por la misma, en el Frente de Aragón, en la defensa de Madrid y de nuevo en el frente catalano-aragonés, siendo herido en tres ocasiones. Una de ellas, en la Ciudad Universitaria madrileña, en las mismas luchas donde fue muerto Durruti.²³

Salvo quienes fueron hechos presos por los franquistas en los puertos-ratonera de Santoña, Santander o Alicante (Iraola, Gárriz, Cristóbal) la mayoría de los exiliados que citamos pasaron a Francia, a finales de enero y principios de febrero de 1939, tras la caída de Barcelona por el Pirineo catalán. El destino de gran número de ellos fue el de los «camps d'accueil» que iban a derivar a «campos de concentración» preludio de los trágicos campos nazis. Así Argelès sur Mer, Saint Cyprien, Barcarès y otros más iniciaron con los miles de republicanos escapados por Port Bou, La Junquera, etc., la geografía de la vergüenza y de la ignominia, del «univers concentrationnaire» que caracterizó a los años siguientes.²⁴

Argelès y Gurs fueron los más frecuentados por los refugiados objeto de nuestro estudio. Los dos destacan entre los campos que con los eufemismos de «accueil» y «hebergement» recluyeron a estos en suelo francés. El primero, al igual que Barcarès y Saint Cyprien sirvió para la redistribución en otros campos que en un tiempo record puso en funcionamiento la administración francesa en Bram (departamento de Aude), Vernet (Haute Garonne), Agde (Herault) o Sept Fonds (Tarn et Garonne), para «la acogida de indeseables sometidos a estrechas medidas de vigilancia». El más próximo al País Vasco, el de Gurs fue construido, en seis semanas entre el 15 de marzo y el 25 de abril, haciendo de esta pequeña aldea bearnesa, tal como señala Claude Laharie, la tercera aglomeración humana del departamento de los Bajos Pirineos por detrás de Pau y Bayona, pero por delante de Biarritz y San Juan de Luz. Su contingente fundacional fueron 980 vascos provenientes del campo de Argelès llegados al bearnés el 5 de abril de 1939. En sucesivos días, siempre según Laharie, otros grupos de igual origen fueron ingresados en el mismo, constituyendo el primer gran agrupamiento en que se dividió el campo hasta mediados de 1940.²⁵

El trato recibido en los campos era descrito tan lacónica como expresivamente en los expedientes rellenados para entrar en México. «Malo» o «muy malo» eran las respuestas más usuales. Val Chivite reflejaba la igualdad en la adversidad cuando decía: «En los tres campos de concentración –Saint Cyprien, Barcarès, Gurs– malo, a pesar de que prestaba servicios como médico».²⁶

No obstante, parece que el campo de Gurs supuso una relativa mejora en las penosas condiciones de vida frente a las playas alambradas de Argelès y Saint Cyprien. La proximidad al País Vasco posibilitó la salida progresiva de no pocos refugiados reclamados para trabajar en trabajos agrícolas y forestales en el Bearne, Landas, País Vasco norte... Esto y la política del gobierno francés deseoso de eliminar, vía repatriaciones o reenvíos a terceros países, el problema de los refugiados «rojos», hizo que la población internada en los campos empezase a disminuir notoriamente, a partir de julio de 1939.

Lau haizetara

Factor importante y decisivo en esta dinámica de vaciamiento de los campos fue la puesta en marcha por el gabinete de Negrín, en París, en marzo del SERE que con una antena o prolongación del mismo en México, denominada CTARE y al mando de la cual pusieron al exrector de la universidad valenciana José Puche Alvarez facilitó la marcha hacia este país.²⁷ Ampliando el amparo selectivo (niños y/o intelectuales) que hasta entonces había llevado a cabo el gobierno mexicano, Veracruz, Nuevo Laredo y Tampico se convirtieron en las nuevas metas de miles de republicanos-as defraudados ante la política mantenida hacia ellos por el Gobierno francés y temerosos del enrarecido clima político de las vísperas de la II guerra mundial.

Las primeras expediciones fueron las llevadas a cabo en los barcos Sinaia, Ipanema y Mexique. Este último había transportado, ya dos años antes, a los casi quinientos «niños de Morelia». Era el vapor de mayor capacidad de los que participaron en estas expediciones. El Sinaia había empezado sus periplos en 1924 llevando emigrantes de Marsella a Nueva York

y tenía entre sus viajes los realizados hacia la Meca con peregrinos o a la URSS con dos mil armenios desde Francia. Este se convirtió en el más emblemático, por haber sido el primero en hacerse a la mar desde Sète, bajo la tutela del SERE y dar lugar al recibimiento multitudinario, militante y festivo en el puerto de Veracruz. El diario multicopiado elaborado a bordo durante toda la travesía y los testimonios de Adolfo Sánchez Vázquez, Pedro Armillas, Manuel Andújar, Josefa Santamaría, y un largo etcétera²⁸ lo han convertido en el símbolo de todos estos barcos-esperanza.

El Ipanema, por su parte, al decir de su pasajero Aveli Artís Gener, hasta su expedición de junio-julio de 1939, se había dedicado a transportar ganado lanar de Argelia a Francia. Sus camarotes apenas podían albergar a un centenar de personas, siendo instalado la mayor parte del pasaje (994) en las bodegas que estaban divididas por pisos de madera para el transporte de ovejas.²⁹

Entre los tres barcos transportaron, según las cifras obrantes en los expedientes del CTARE un total de 4660 refugiados-as que suponían según la estadística elaborada por este organismo concerniente a todos los entrados por Veracruz, Nuevo Laredo, Coatzacoalcos y Tampico el 56% de los expedicionarios. Dolores Pla dando por buenas y utilizando estas mismas cantidades señala que una cuarta parte del total de exiliados llegados a México lo hicieron en estos barcos.³⁰ En el caso de los republicanos navarros, obviando a quienes pudieron ir en expediciones preparadas por la JARE u otras organizaciones, la mayor parte (60%) arribaron a Veracruz a través de los tres barcos antes citados.

Las expediciones se ralentizaron y disminuyeron en cuanto a sus integrantes por diferentes causas: el rocambolesco episodio del «Vita» puso en manos de Prieto los fondos que habían de apoyar las actividades del SERE-CTARE y aunque él creó una nueva entidad, la JARE, ésta no tuvo la efectividad de las anteriores. Por otro lado, la nueva coyuntura abierta desde septiembre de 1939, con el inicio de la II guerra mundial, obstaculizó los movimientos de los sectores republicanos. Las autoridades francesas y alemanas en Francia y, a veces, las británicas, en alta mar o costas africanas, dificultaron la organización y circulación de barcos con refugiados hacia América. Estos, no obstante, se sucedieron hasta noviembre de 1942, cuando la legación de México en Francia fue asaltada y desmantelada por las tropas nazis.

El cobro de un subsidio a cargo del CTARE, la ayuda para intervenciones sanitarias o el albergue en toda una serie de refugios facilitaron la primera ubicación de los exiliados en su llegada al continente americano. Las iniciativas en materia laboral emprendidas con el apoyo del citado Comité fueron tan amplias como dispares en su suerte. Exitosas las que tuvieron como objeto el ámbito académico o educativo, más problemáticas las emprendidas en el mundo agrario. En todas ellas y en una serie de fábricas –Vulcano, Unamexco, Industrias Químicas Farmacéuticas mexicanas...– se colocaron los refugiados navarros mencionados. Con todo, el fuerte atractivo de México Distrito Federal y la quiebra de algunas iniciativas –la Colonia agrícola Santa Clara puesta en marcha en Chihuahua– llevaron a recolocarse y a resituarse a muchos de ellos en un plazo breve.

El fin de la II guerra mundial y las expectativas de cambio político inmediato en el Estado español movió también a algunos de ellos –Cristóbal Errandonea, Domezain– a regresar a

Francia pensando en el pronto derrumbe de la Dictadura franquista. Como es sabido no solo no ocurrió esto sino que en años posteriores el exilio, incluido el mexicano, siguió engrosando con resistentes que salían de las prisiones franquistas. Así fueron los casos, por ejemplo, del exdirigente comunista Jesús Monzón Reparaz o de la *emakume* nacionalista Bittori Etxebarria, exiliados después de haber rozado la pena de muerte y de haber purgado sendas largas condenas. El grueso de quienes habían llegado a México, en el primer exilio, perduró en él hasta el fin de la Dictadura franquista, algunos de ellos haciendo suyo el bello epitafio-oración que Luis Areitioaurtena mandó tallar para su tumba: «Amé la justicia y aborrecí la iniquidad. Por eso muero en el destierro».³¹

NOTAS

1. Investigación realizada dentro de nuestro proyecto «México: El exilio vasco en su pluralidad». UPV O21323-HA 131/98.
2. Testimonio de Xabier Lizarraga Cruchaga. México, octubre 1999.
3. «Exilio y clandestinidad. Treinta años de historiografía sobre el antifranquismo» en AAVV. *El franquismo*. Ed. Universidad de Alicante, 1999.
4. E. Hobsbawm: *Historia del siglo XX*. Barcelona, 1995, p. 165
5. M. Fresco: *La emigración republicana española una victoria de México*. México, 1950.
6. La base de datos que presentamos ha sido realizada en base a los expedientes elaborados para su entrada en México conservados en el archivo del Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles. En adelante CTARE. Los fondos documentales de aquel los consultamos en el Instituto Nacional de Antropología e Historia de México D.F.
7. Notoriamente con los relativos a la Junta de Ayuda a los Refugiados Españoles (JARE) sitos en el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (Madrid).
8. Trad.: «En el otro lado no es fácil saber quienes están; por lo menos todos o casi todos los dirigentes de izquierdas, **los que han escapado** y los que han muerto, sus amigos y familiares. Los que están o son miembros de grupos de izquierda, socialistas, comunistas...». Texto original, en Fermin Irigaray. *Larreko. Gerla Urte gezur urte*. Pamplona, Pamplona, 1993, p. 79. [Las negritas son nuestras.]
9. B. Estornés Lasa: *Memorias, recuerdos y andanzas de casi un siglo*. San Sebastian, 1996, p. 160.
10. Recogido en N. Català: *De la resistencia y la deportación. 50 testimonios de mujeres españolas*. Barcelona, 1984, p. 103.
11. *Diario de Navarra*, 19 de julio de 1936.
12. Así se autodefinió en su hoja de servicios sita en el fondo documental sobre los combatientes navarros del bando nacional. Archivo General de Navarra.
13. J. I. del Burgo: *Conspiración y guerra civil*. Barcelona, 1970, pp. 26-27.
14. Recuérdese la activa participación como guías o integrantes del «maquis» de no pocos roncaleses exiliados y situados en las áreas fronterizas. Ver nuestro «La guerrilla en Navarra» en AAVV, *El movimiento guerrillero de los años cuarenta*. Madrid, 1990.
15. Vease en este sentido, la crítica de J. Peirats, Estampas del exilio en América, pp. 26-27, Ediciones CNT, París s. d. Que los anarquistas se sintieron especialmente marginados en el proceso de selección para los embarques lo corrobora en su reciente obra *L' exil des republicains espagnols en France. De la guerre civile a la mort de Franco*, Geneviève Dreyfus-Armand, París, 1999. Mencionando la «reemigración selectiva desde el punto de vista político» llevada a cabo por el SERE recurre a una circular difundida por el Movimiento libertario en los campos en agosto de 1939, pp. 79 y 387 (nota 77)
16. Éste, que había sido profesor de filosofía y lógica matemática en la Universidad de Barcelona, llegó a México en

- 1942, procedente de Ecuador. Ejerció en la UNAM y posteriormente en la Universidad de Caracas. Además de traductor de Aristóteles, Euclides, Platón y Xenofonte escribió una amplia obra filosófica. Referencias a la misma en «Índice biobibliográfico del exilio» en AAVV, *El exilio español en México 1939-1982*. México D. F., 1982, pp. 777-778.
17. Archivo CTARE. Expdte. n. 2679.
 18. Archivo CTARE. Expdte. n. 907.
 19. Archivo CTARE. Expdtes. n. 185; 1166; 1167; 834; 326; 2407; 1385; 2432.
 20. Archivo CTARE. Expdte. n. 4911.
 21. Ver sobre él, el artículo de Ruben Belandía «Manuel Cristobal Errandonea: Un comunista vasco en la guerra civil» en *Luis de Urquiza Bidasoako Ikaskuntzen Aldizkaria*. 11. garren alea, pp. Irun, 1994, pp. 106-162.
 22. CTARE. Expdte. citado.
 23. Sobre su actuación en la columna ver la biografía *Durruti* escrita por Abel Paz. Barcelona, 1978, pp. 407 y ss. Más rasgos biográficos en «Noticia del anarcosindicalista Miguel Yoldi Beroiz» de Angel García-Sanz. Pamiela n. 5, Pamplona, 1984.
 24. Entre la ya abundante obra escrita sobre los campos de concentración (Aub, Razola, Laharie, Bartra, etc.) valga citar el diario escrito por el exiliado a México, e internado en los campos de Argelès, Barcarès y Saint Cyprien Eulalio Ferrer, publicado bajo el título de «Entre Alambradas. Diario de los campos de concentración» Recogido parcialmente en su reciente *Páginas del exilio*. México-Madrid, 1999.
 25. Situado en Gurs a 5 kilómetros de Navarrenx y a 17 de Olorón junto a la carretera que une a ésta con Bayona, sobre un rectángulo de 2 kilómetros de largo por 400 metros de ancho. Los agrupamientos establecidos por las autoridades francesas fueron los de vascos, internacionales, aviadores y españoles. Todo lo relativo a este campo lo hemos tomado de la extraordinaria obra sobre él de Claude Laharie, *Le camp de Gurs 1939-1945 un aspect meconnu de l'histoire de Vichy*, Pau 1993.
 26. CTARE. Expdte. n. 3331
 27. Ver sobre éste, José Luis Barona, María Fernanda Mancebo: *José Puche Álvarez (1896-1979). Historia de un compromiso*. Valencia, 1989.
 28. Ver de Adolfo Sánchez Vázquez: *Recuerdos y reflexiones del exilio*. Barcelona, México, 1997. Los testimonios de los citados y otros en *Palabras del exilio 2. Final y comienzo del Sinaia* de Concepción Ruiz Funes y Enriqueta Tuñón. México, 1982.
 29. Avel.li Artis Giner: *La diáspora republicana*. Barcelona, 1978, pp. 382-383.
 30. Ver su «Características de exilio en México en 1939», pp. 218-231, en Clara E. Lida (comp.): *Una inmigración privilegiada comerciantes, empresarios y profesionales en México en los siglos XIX y XX*. Madrid, 1994.
 31. Ver «Porque muero en el destierro» en Francisco Turriillas, *Sirimiri*, pp. 211-217, México, 1969.

ORIGEN	NOMBRE	PROFESION	EDAD
Alsasua	Cosgaya Urrestarazu José	Especialista metal	31
Alsasua	Olagüe Arrieta Josefa	Profesora de corte	48
Alsasua	García Munarriz Pilar	Taquimecanógrafa	26
Anoz	Ilzarbe Jauregui Braulio	Pintor	41
Anoz	Ilzarbe Jauregui Baldomero		44
Anoz	Irañeta Bengoechea Melchora	Modista	36
Aoiz	Jimenez Cortés Presentación	Alta Costura	26
Arizkun	Salaburu Echeverria Isabel	S.L.	37
Artajona	García Jaurrieta Carmen	Estudiante	25
Artajona	García Jaurrieta Jerusalem	Mecanografa	23
Artajona	Domezain Javier*		
Bera	Cristobal Errandonea Manuel	Mecánico	34
Burguete	Borges Sanchez Froilan	Electricista	47
Caseda	Guinda Ruiz Alfonso	Labrador	28
Ciordia	Arza Ondarra Francisco	Albañil	22
Ciordia	Arza Ondarra Hilario	Dpte. Comercio	18
Cirauqui	Lasterra Vidaurre Eduardo		41
Elizondo	Arizmendi Enetariaga Ignacia	S.L.	39
Elizondo	Iraola Morales Mariano	Mecánico	35
Esain	Eugui Arrieta Joaquín	Mecánico	41
Estella	Domblas Arnedillo Gerardo	Chofer mecánico	28
Estella	Segura Lizoain Aurora	Estudiante	15
Fitero	Val Chivite Mariano	Médico cirujano	50
Iruñea	Astiz Aranguren Angel	Periodista	26
Iruñea	Berganza Tantos Antonio	Zapatero	39
Iruñea	Cibrián Meliá José	Actor	23
Iruñea	Fernández Zabaleta Valentín	Abogado	38
Iruñea	Cibrian Azcarate Benito	Actor	50
Iruñea	Huarte Barrios Hipólito	Oficial Telégrafos	42
Iruñea	Ocariz Cestau Agustín José	Ferrovionario	38
Iruñea	Redin Vidaurre Eulalio	Carpintero	29
Iruñea	Román de la Mata Hilario	Ajustador Mecánico	32
Iruñea	Salvatierra Susunaga Emilio	Delineante Topógrafo	45
Iruñea	Sanchez Granados Romualdo	Catedrático Instituto	35
Iruñea	Garriz Martinez de Ainzoin Jesús	Periodista	28

CARGOS POLITICOS-ACTUACION GUERRA	CAMPO DE CONCENTRACION o RESIDENCIA EN FRANCIA	BARCO Y FECHA DE LLEGADA A MEXICO
Secret. Fed. Socialista de Navarra. Milicias Vascas 20 y 67 Regs. Infantería Euzkadi, Bon. Montaña Pirenaico.	París	Flandre, 1-VI-1939
	Narbonne	Statendam, 5-12-1939
UGT. Sind. de Banca. Taquimecan. del Estado mayor del Ejercito del Norte e inspección general de Infantería en Cataluña.		De Grasse, 25-II-1940
Bon. Rusia. Aviación	Argelés Gurs	Mexique, 27-VII-1939
Bon. Rusia	Saint Cyprien -Gurs	Mexique, 27-VII-1939
	París	Lasalle, 19-X-1939
	Refugio de Compans	Sinaia, 13-VI-1939
	Guetary	Ipanema, 7-VII-1939
	Orleans	Ipanema, 7-VII-1939
Delegación Gobierno Euzkadi	Orleans	Ipanema, 7-VII-1939
Izquierda Republicana		
PCE. Milicias Irun. Tte. Coronel Ejercito Euzkadi. Tte. Cnel. Jefe XXI C. Ejercito Levante.	Albatera. Fugado a Francia por Valencia y Pamplona	Manhatam
Sanidad, Bon Defensa Costas. Teniente		Ipanema, 7-VII-1939
124 y 142 Brigadas	Gurs-Barcarés	
Bon. Larrañaga 46 División, Bon. Especial ametralladoras	Argelés-Saint Cyprien-Barcarés-Gurs	Mexique 27-VII-1939
		Mexique, 27-VII-1939
		Flandre
		Mexique, 27-VII-1939
Sind. Hojalateros UGT. Secret. Fed. Socialista navarra. Tornero en Industrias de guerra en Vizcaya. Preso en Santander. Canjeado en oct. 1938.	Hospital del Gobierno Vasco La Roseraie (Biarritz) Les Sables D'Ólonne	15-VII-1939
Bon. Dragones, Bon. Larrañaga	Argelés	Mexique 27-VII-1939
Milicias Vascas. Bon. 109 Santander. Mutilado guerra.	Refugio Compans	Ipanema, 7-VII-1939
Mujeres Libres desde 1937	Joigny	Ipanema 7-VII-1939
Hospital Militar Base de Barcelona.	Saint Cyprien- Barcarés- Gurs	Sinaia, 13-VI-1939
ANV. Redactor de <i>La Voz de Navarra</i> y de <i>Ahora</i> . Miliciano en Irun, Comisario Bon. Carlo Roselli. 192 Brigada	Barcarés. Refugio vasco de Enghien les Bains	Sinaia. 13-VI-1939
Ministerio Defensa Nacional	Argelés-Bram	Mexique, 27-VII-1939
Secret. Gral. Dirección Seguridad Euzkadi. Juez Instruc. Vich	Refugio Ixassou	Sinaia, 13-VI-1939
		Orinoco
Reg. Infantería nº 5	Argelés- Bram	Mexique, 27-VII-1939
XIV Cuerpo de Ejercito	Prat de Molló, Ref. Enghien les Bains	Mexique, 27-VII-1939
122 Brigada Mixta (27 División). Mutilado guerra.	Sept Fonds-Gurs	Mexique, 27-VII-1939
4. Columna Maciá Companys	Sept Fonds	Ipanema, 7-VII-1939
PRRS. Milicias Vascas Barcelona. Comisario 142 Bgada	Ginebra, Bayona.	Ipanema, 7-VII-1939
5. Brigada Mixta. Estado Mayor Secc. Cartografía	Prats de Molló, Agde- Barcarés	Sinaia, 13-VI-1939
PNV, STV. Bon. Arana Goiri. Tte. Jefe Secret. Estado Mayor 49 div. Ejto. Euzkadi. Informador guerra periódico <i>Euzkadi</i> . Preso Santoña. Canjeado enero 1939	Hendaya y Bayona	Sinaia, 13-VI-1939

ORIGEN	NOMBRE	PROFESION	EDAD
Iruñea	Vizcarra Prados Augusto	Administrativo Telefónica	39
Iruñea	Yoldi Beroiz Miguel	Periodista	36
Iruñea	Rojo Lorente Francisco	Maestro	33
Iruñea	Barnés Gonzalez Urbano	Médico	36
Iruñea	Aranguren Jaunsaras Félix	Médico	28
Iruñea	García Munarriz Dolores	Taquimecanógrafa	29
Iruñea	Garmendia Aldaz de Echavacoiz Miguel José*	Abogado	
Iruñea	Garmendia Aldaz de Echavacoiz Miren*		
Iruñea	Lizarraga Isturiz, Gerardo*	Pintor	34
Iruñea	Monzón Reparaz, Jesús*	Abogado	
Iruñea	Elió, María Luisa*		
Iruñea	García Bacca, David*	Profesor	
Lezaun	Ruiz San José, Elena	Profesora de música	
Melida	Aznarez Palacios Ignacio	Labrador	22
Mues	Lizoain Oses Lucía	Industria Textil	38
Murillo el Fruto	Esparza Ochoa Julian	Labrador	37
Murillo el Fruto	Fadrique Loidi Enrique	Contratista de Obras	39
Murillo el Fruto	Ganuzá Lanás Alejandro	Labrador	29
Muruzabal	Goicoechea Oses María	S.L.	30
Olazagutía	García Zamorano Valentín	Ayudante carpintero	18
Olazagutía	García Zamorano Milagros	S.L.	19
Olite	Resano Aldave Ines	S. L.	27
Peralta	Zarraluqui Martínez Agustín	Metalúrgico	42
Tudela	Perez Costardoy Gervasio	Militar	33
Tudela	Perez Casadaban Rafaela	Camisera	32
Tudela	Cruchaga Ikerne*	Fotógrafa	
Tudela	Cruchaga Epifanio*		
Viana	Echeverría Albeniz Felicísimo	Artista Pintor	37
Villafranca	Perez Nanclares Perez Casimiro	Estudiante	20
Villafranca	Alvarez Resano Julia*	Maestra	

CARGOS POLITICOS-ACTUACION GUERRA	CAMPO DE CONCENTRACION o RESIDENCIA EN FRANCIA	BARCO Y FECHA DE LLEGADA A MEXICO
Secret. gral. Fed. Tel. UGT. Milicias de tels. Guadarrama	Perpignan y Toulouse	Ipanema, 7-VII-1939
CNT. Redactor <i>La Vanguardia, Solidaridad Obrera</i> . Columna Durruti. Tte. Cor. Infantería 24 y 72 divisiones Frente Aragón.	París	Volendam, 7-IX-1939
Secret. Trabajadores Enseñanza UGT. Bon. Ertzaña. Periodista Euzkadi Roja.	Bayona	Lasalle, 19-X-1939
PRRS. Equipo quirúrgico Sanidad Militar.	Carcassonne.	Manhatam, 22-XI-1939
UGT. 1ª Col. mil. antifascistas. Ca. Sanidad Militar Aviación. 3ª reg. Aerea.	Argelés	Flandre, 29-XII-1939
UGT. Sindicato de Empleados distribuidores de Cinem.	París	De Grasse, 25-II-1940
Batzar PNV. Colaborador M. Irujo, Minist. Justicia 1937-38.		Sinaia, 13-VI-1939
		Nyassa
Dirigente PCE. Fiscal Tribunal Jurado Bilbao 1936-37. Gob. civil Alicante, Cuenca. Dirigente Unión Nacional. Encarcelado 1945.		
		Ipanema, 7-VII-1939
122 y 84 Brigadas	Barcarés- Gurs	Mexique, 27-VII-1939
CNT desde 1922. Censura Militar	Joigny	Ipanema, 7-VII-1939
44 División	Saint Cyprien-Gurs	Mexique, 27-VII-1939
Alcalde 1931-36. PRRS. Carcel Tafalla. Agente información Barcelona y Francia. Cuerpo Ingenieros.	Argelés	Sinaia, 13-VI-1939
28 División. Bon Montaña Pirenaico.	Argelés- Gurs	Mexique, 27-VII-1939
		Ipanema, 7-VII-1939.
Campo Aviación Figueras	Orleans	De Grasse 8-I-1940
	Orleans	De Grasse, 8-I-1940
	Bretaña	Sinaia, 13-VI-1939
Industrias de guerra	Argelés- Gurs	Ipanema, 7-VII-1939
27 División.	Saint Cyprien	Ipanema, 7-VII-1939
		Ipanema, 7-VII-1939
Alcalde		
Bon. Montaña Pirenaico	Argelés- Gurs	Mexique, 27-VII-1939
Secretaria Centro Rep. Socialista de Villafranca. Diputada PSOE 1936 por Madrid. Gobernadora civil de Ciudad Real 1937-1938	Directora centro acogida Gobierno Mexicano en Castillo de Montgrand	

RESUMEN

En este trabajo se quiere recuperar a algunos de los exiliados originados por la guerra de 1936-1939. En concreto a quienes escapando de la «Navarra cruzada» recalaron en busca de paz y protección en México.

LABURPENA

Lan honetan 1936-1939 gerraren ondorengo erbesteratu zenbait ikergai ditugu. Nafarroatik halabeharrez atera zirenetatik Mexikon bekeleku eta babesa aurkitu zutenak hain zuzen ere ditugu oraingoan gogoratzeko.

ABSTRACT

In this paper we are going to take a look at some of the exiles who left during the Civil War of 1936-39. We shall look at those who had to leave Navarre and went to Mexico in search of peace and protection.